

Recuerdo de...

Néstor Basterretxea (Bermeo, Vizcaya, 6 de mayo de 1924 - Fuenterrabía, Guipúzcoa, 12 de julio de 2014). Escultor, pintor y director de cine español. Cuando contaba con 12 años su familia exilió a Francia por motivos políticos. En este país vivió cinco años, alternando entre San Juan de Luz y París. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, la familia se trasladó a Argentina. Hasta 1960 se dedicó fundamentalmente a la pintura, pasó luego a la escultura y posteriormente se decantó por el cine. Ha sido fundador de dos grupos artísticos relevantes en España: en 1957 del Equipo 57, junto a Juan Cuenca, Agustín Ibarrola, Jorge Oteiza y otros; y en el año 1966 el grupo Gaur, junto a Eduardo Chillida, Oteiza y otros más. En 1964 creó con Fernando Larruquert la productora Frontera Films. Juntos debutaron con el film industrial *Operación H* al que siguieron los cortometrajes *Pelotari* (1964), *Alquezar, retablo de pasión* (1966), *Ibiza* (1968) y el largometraje *Ama Lur* (1969).

Dunia Ayaso (Las Palmas de Gran Canaria, 1961-Santa Cruz de Tenerife, 2014) pareja sentimental y artística de Félix sabroso, con quien firmó todos sus trabajos. Su primer largometraje es *Fea* (1994). Después vendrían *Perdona, bonita, pero Lucas me quería a mí* (1997), su primer éxito, y en la misma línea de comedia *El grito en el cielo* (1998) y *Descongélate!* (2003), producida pero Pedro Almodóvar, que fueron definidas como “el enlace entre la herencia alegre de los 80 y el siglo XXI”. Sus últimas películas son *Los años desnudos* (2008), drama homenaje a las actrices del destape y *La isla interior* (2009), una historia cercana al cine de autor, más introspectivo y dramático. Para televisión realizaron la serie *Mujeres* (2006), también producida por Almodóvar, que modulaba con acierto los estereotipos de ama de casa de barrio, mereció una segunda temporada que nunca tuvo. En estos últimos años, Ayaso estaba centrada en el con obras como *De cintura para abajo*, *Lifting*, *Las históricas somos lo máximo* o *La gran depresión*. Acababa de ser fichada con Sabroso para redactar los guiones de *La que se avecina*.

Leopoldo María Panero (Madrid, 16 de junio de 1948 - Las Palmas de Gran Canaria, 5 de marzo de 2014)

Muchos, quizá la mayoría, llegamos a la poesía de Leopoldo María Panero a través de *El desencanto* (1976). De todos los documentales del cine español, desde *Las Hurdes. Tierra sin pan* (1933) a *En construcción* (2001), la película en la que Jaime Chávarri analizaba con carácter entomológico las relaciones familiares de la familia Panero, brilla con una luz especial casi cuarenta años después, y esa luz emana sobre todo de un personaje que adquiere un estatuto legendario, el de un chivo expiatorio convertido en símbolo de todo aquello que la dictadura franquista había destrozado para después ocultarlo en el cajón y cerrarlo con llave. “La locura no se deduce de la palabra, sino de los gestos”, decía Leopoldo María Panero, El Loco, en la película, mostrando a cámara, frente a la cual se transformaba en un personaje esencialmente cinematográfico, que su aparente “locura” no era más que una forma de nombrar la “lucidez”, por muy destructiva que ésta pueda llegar a ser. Y la suya, desde luego, lo fue. [...]

Varios años después, el hermano pequeño, Michi (1951-2004), le propuso a Chávarri realizar una segunda parte titulada *El desconcierto*, que al final dirigió Ricardo Franco bajo el título *Después de tantos años* (1994). Más oscura si cabe, indagando en los restos del naufragio, se trata de una desgarradora, laberíntica, complicadísima prolongación de la obra de Chávarri, una aventura moral y artística que desactivaba del todo la institución familiar y las secuelas de la democracia, radiografiando su descomposición y decadencia. El “encantador esquizofrénico” de Michi, el “peligroso paranoico” de Juan Luis (1942-1913), como se refería a ellos su hermano El Loco en la película de Chávarri, ya pasaron a mejor vida. Se ha ido el último de la saga, el más creativo y extremista de todos ellos, el que las páginas de la literatura recordarán como el Artaud español, el poeta maldito de las letras españolas. Hoy, quizá más que nunca, *El desencanto* y *Después de tantos años* forman una sesión doble de visión obligatoria.

Carlos Reviriego, “Leopoldo María Panero, el genio enjaulado... en el cine”, en <http://www.elcultural.es/blogs/to-be-continued/2014/03/leopoldo-maria-panero-el-genio-enjaulado-en-el-cine/>